

¿Obituario: TLC?

DANIEL ROJAS NIELSEN *

Pocas veces y en pocos lugares se abarca el tema nacional tanto como en las aulas de la Universidad de Costa Rica. Entre debates sobre lo más eficiente o equitativo para nuestra querida Costa Rica, a menudo logran surgir temas que encuentran la atención generalizada del estudiantado y la población. Puesto que las aulas de la Universidad cuentan con la independencia catedrática, que bien encuentra su amparo en el artículo 87 de nuestra Constitución Política, la polémica bien fundamentada nunca sobra.

Estando en boga el Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA), se celebraron discusiones y debates extensivos en el seno de la alma máter acerca de sus implicaciones positivas y negativas y nunca faltaron exponentes de alguna de las tesis.

Posteriormente al 7 de octubre pasado, cuando la mayoría de los concurrentes a las juntas electorales procuraron su beneplácito al TLC, un acumulado significativo (evito generalizar) de los simpatizantes del Tratado interpretaron el voto erradamente, asumiendo que la discusión había concluido ese día, cual si el referéndum implicara un cierto blindaje a la discusión, crítica o estudio del tratado *a posteriori*.

Resulta inadmisibles reprimir neciamente la crítica constructiva, en aras de defender lo que aparenta ser el ego colectivo del "Sí" y sepultar así desacertada e irresponsablemente una discusión que, dadas sus implicaciones (independientemente de que sean estas positivas o negativas), exige un alto grado de asimilación y entendimiento poblacional. Tal actitud resultaría equivalente a negarle un espacio al estudio, comprensión y crítica de la Segunda Guerra Mundial, meramente porque "ya pasó".

Advierto que mi crítica no se dirige hacia el resultado del referéndum *per se*, dado que como adepto fiel de la democracia respeto el resultado. Mi propósito busca no entumecer a la sociedad costarricense pretendiendo cegarla de un debate tan rico y apasionante como el que este TLC puede proporcionar, pues sería una lástima desaprovechar el tema, dado el alto potencial pedagógico contenido.

Costa Rica no es un país unitemático, ya que el discurso contemporáneo no debe ser uno de persuasión, sino uno orientado a cultivar la ciencia y crítica que podrían derivar de este, en aras de que el tema del TLC nunca encuentre su obituario. □